En el 2001, cuando yo era estudiante en esta universidad, nos enviaron a censar las familias en la Isla Trinitaria. Con respecto al origen étnico, la consigna era preguntarles a los entrevistados cómo se identificaban ellos: caucásicos, mestizos, afrodescendientes, montubios, indígenas, otros. Llegué a la casa de una familia que era claramente (a nivel fenotípico) afrodescendiente. Sin embargo, su respuesta a esta pregunta fue: caucásicos/ blancos. Esta respuesta me dejó MUY SORPRENDIDO...

El tentenelaire en *El espejo y la ventana* (1967) de Adalberto Ortiz: Pensar lo mestizo desde lo afroecuatoriano

David MACIAS BARRES, Profesor titular en lingüística, U. de Lyon

Emmanuelle SINARDET, Catedrática en estudios hispanoamericanos, U. Paris Nanterre

“Cuadro de castas”, anónimo, siglo XVIII

Introducción

- El mestizaje es una noción compleja, tal como lo evidenciamos en la América hispana. Y es que, en esta región, la posición social e incluso el triunfo pueden verse condicionados por el color de piel, lo que se conoce como pigmentocracia
- Como lo demuestran los CUADROS DE CASTAS, durante la colonia era importante clasificar a las personas en función de su “porcentaje” de blancura con respecto a las otras “razas” presentes en la América española. Dentro de esta clasificación, el tentenelaire se encuentra hacia el final (el número 14 de 16 castas) donde se encuentran, tal vez, los términos más disparatados (e.g. 15 -no te entiendo-, 16 -torna atrás)

Introducción

- El DLE define al *tentenelaire* como la mezcla de cuarterón (¼ de indio y ¾ de español) y mulato (blanco y negro)
- En esta contribución pretendemos estudiar los recursos, tanto literarios como lingüísticos, presentes en *El espejo y la ventana*, que permiten al autor explorar el mestizaje desde la perspectiva afrodescendiente y, a la vez, significar la crisis identitaria del personaje principal, Mauro, y seguramente del propio Ortiz, para (re)ubicarlo como un ser ecuatoriano

Plan de estudio

I. La figura del tentenelaire: un tipo literario del mestizo afrodescendiente
II. El tentenelaire según Adalberto Ortiz: ?Una figura autobiográfica?
III. El bildungsroman ecuatoriano de un tentenelaire
IV. El blanqueamiento lingüísticocultural del relato: predominio de lo panhispánico

I. Figura del tentenelaire: un tipo literario del mestizo afrodescendiente

- *El espejo y la ventana* (1967) es considerada una obra secundaria de Ortiz por NO ser negrista
- El tema NO es la condición de los afrodescendientes SINO la personalidad de un AFROMESTIZO incapaz de pensarse ni como zambo… ni como negro… ni como mulato…
- No consigue encontrar un equilibrio entre la representación mental que tiene de sí mismo y la visión externa
- Le hace falta lo que el psicólogo Dr. Moussa NABATI llama TIERS SYMBOLIQUE (tercio simbólico)

- El *tiers symbolique* (tercio simbólico) permite al individuo encontrar un equilibrio entre lo subjetivo y lo objetivo y así gozar de una buena autoestima Es una suerte de “mediador” que compensa el posible desfase entre la realidad subjetiva y la objetiva
- Ortiz se apropia del término *tentenelaire* para elaborar un tipo literario que, a diferencia de *Juyungo* (1943), no consigue posicionarse dentro de la sociedad ecuatoriana del siglo XX POR SER NO SÓLO un mestizo SINO también un afrodescendiente. Ya en *Juyungo,* el tentenelaire Antonio Angulo, sucumbe ante sus contradicciones y sus complejos raciales
- Mauro, el protagonista principal de *El espejo y la ventana*, no logra definirse

- La imagen de su cuerpo EN LA VENTANA no corresponde a la representación mental que Mauro tiene de sí mismo
- Mauro fue criado por una ABUELA BLANCA cuyo nombre, Doña Luz, hace eco y refuerza su fenotipo
- La imagen en el espejo es irreconciliable con el IDEAL DE BLANCURA de la abuela y de manera más general con el de la sociedad ecuatoriana
- La falta del tercio simbólico en Mauro hace que viva como un DESARRAIGADO, EXTRANJERO a sí mismo, como SUSPENSO EN EL AIRE (tentenelaire)

- La obra PARECE describir el MESTIZAJE como una UNIÓN FUNESTA que conlleva al FRACASO CONSTANTE como lo pone de relieve la trama
- Doña Luz (la abuela blanca) se casa con Artemio Cruz (un zambo). Según la obra, la fortuna de Artemio NO CONSIGUE BLANQUEARLO

  “Artemio será más rico, decían, pero no deja de ser negro; aunque la mona se viste de seda, mona se queda”

- Este RECHAZO DE LA FAMILIA de Doña Luz se extiende a la vez a LA SOCIEDAD en su conjunto. Doña Luz, DESPRECIADA por este matrimonio, parece RESPONSABLE de una forma de PECADO ORIGINAL que precipita a todos sus descendientes a la desdicha

- Según la obra, *El espejo y la ventana*, es IMPOSIBLE pensar un mestizaje que sea VALORIZADOR y POSITIVO en el Ecuador del siglo XX, a través de Mauro, una suerte de TENTENELAIRE MODERNO.

II. Tentenelaire según AO: ¿figura autobiográfica?

- En 1939 Gallegos Lara presenta a Ortiz como “el nuevo poeta negrista del Ecuador”
- Con el Grupo de Guayaquil, en los años 40, Ortiz encuentra en la unión proletaria y la lucha de clases la solución para superar la, para él, ANGUSTIOSA e INDEFINIDA situación CULTURAL e IDENTITARIA del afrodescendiente. El MARXISMO le sirve como ESPACIO DE SÍNTESIS para el multiculturalismo de la nación ecuatoriana
- *El espejo y la ventana* se distancia de este compromiso estético y militante al privilegiar una escritura más intimista

- De hecho, acompaña el giro que da la novela ecuatoriana en los años 50 y 60, hacia un discurso de la INTROSPECCIÓN y temáticas más PERSONALES (y tal vez más UNIVERSALES) relativas a la muerte, la soledad, la ausencia o el amor
- La obra propone un CONCEPTO bastante NEGATIVO del AFROMESTIZO y tal vez refleje el fracaso, o incluso la ausencia, de POLÍTICAS de democratización CULTURAL, apertura EDUCATIVA y de INCLUSIÓN SOCIAL de la población afrodescendiente en la SEGUNDA mitad del siglo XX
- Además, según declaraciones del propio Ortiz, también expresa la propia DIFICULTAD del novelista en SER MULATO en la sociedad ecuatoriana, por lo que la trayectoria del protagonista adquiere un CARÁCTER AUTOBIOGRÁFICO

- Como Mauro, ORTIZ...

1. es un mulato nacido en 1914 durante la Guerra Civil que enfrentó las tropas de CARLOS CONCHA (fiel a la línea radical de Eloy Alfaro) contra las del gobierno de LEONIDAS PLAZA
2. su familia pierde sus bienes en los combates y, VENIDA A MENOS, debe MIGRAR A GUAYAQUIL donde difícilmente logra establecerse
3. su ABUELA es BLANCA, de buena familia y casada con un afrocolombiano
4. es ABANDONADO por su padre y luego por su madre (quien, como Elvira -la madre de Mauro-, entra en un convento después de una crisis mística)

5. es CRIADO por su abuela y tías

6. conoce a su padre a los ONCE AÑOS

7. descubre en un viaje a ESMERALDAS la belleza feroz y feraz de la naturaleza TROPICAL, pero al regresar a Guayaquil debe buscar empleo porque las dificultades económicas de la familia no le permiten estudiar

8. puede estudiar, con la llegada de sus tíos, mostrando gran interés por la LITERATURA, los ideales SOCIALISTAS y el COMPROMISO POLÍTICO

9. RENUNCIA a la acción, incluso política, y opta por OBSERVAR el curso de la historia antes que intentar TRANSFORMARLO

- Llama la atención este DESENLACE, el que resulta SORPRENDENTE en el contexto IDEOLÓGICO de las décadas de los 50 y 60
- En efecto, el arte tiende a ser CONCEBIDO como necesariamente COMPROMETIDO
- Su FALTA de POSICIONAMIENTO, tal vez, explica la RECEPCIÓN poco entusiasta y su relativo OLVIDO poco después de su publicación en 1967

III. El bildungsroman ecuatoriano de un tentenelaire

- El FENOTIPO ESTIGMATIZANTE de Mauro y la vergüenza de sus ORÍGENES AFRICANOS son los motores de la narración en *El espejo y la ventana*
- Determinan la TRAYECTORIA SOCIAL del protagonista, su EVOLUCIÓN PSICOLÓGICA hasta el intento del SUICIDIO, así como su decisión de RETIRARSE del mundo y de sólo ser OBSERVADOR pasivo de los acontecimientos
- La obra se presenta, pues, como la NOVELA DE INICIACIÓN Y APRENDIZAJE de un MULATO. Es el BILDUNGSROMAN ecuatoriano del TENTENELAIRE mediante un NIÑO que descubre ATERRADO, frente a rechazos sucesivos, el funcionar de una SOCIEDAD RACISTA

- Ya desde el título, la novela reposa en una ESTRUCTURA DUAL que muestra, a nuestro juicio, la INCAPACIDAD (y la consecuente FRUSTRACIÓN) del personaje principal de aceptar sus DOS COMPONENTES ÉTNICOS y formar una unidad psicológica que goce de un buen nivel de autoestima
- La novela consta de DOS PARTES:
- la 1era parte: del capítulo 1 al 10, describe la NIÑEZ como una SUCESIÓN de DESILUSIONES afectivas, filiales y sociales. DISCRIMINADO en Guayaquil, Mauro tampoco se identifica con el universo cultural AFROECUATORIANO a pesar de haberlo conocido durante un viaje a Esmeraldas (capítulo 8). Su condición de tentenelaire EMERGE como un VACÍO: ni blanco, ni negro, ni “náa” (para hacer alusión al poema “Antojo” de Ortiz)

- la 2da parte: del capítulo 11 al 21, se detiene en los recorridos de la familia de Mauro reunida en Guayaquil, ritmado con las desilusiones del mismo. La RUINA FINANCIERA y MORAL afecta a todos los parientes de Mauro:

1. tía Ruth es MANTENIDA por un rico hacendado, quien la ABANDONA cuando comienza a envejecer
2. tío Roberto ASESINA al padre de Mauro por haber seducido y deshonrado a...
3. tía Delia, quien a su vez sufre un ABORTO espontáneo y, considerada MUERTA, es sepultada viva
4. la abuela Doña Luz acaba regresando a Esmeraldas, después del FRACASO FAMILIAR en Guayaquil, SOLA, ARRUINADA, DESESPERADA por la muerte de su hija y ATORMENTADA por la huída sin esperanza de su hijo

- La articulación narrativa DUAL contribuye a dar cuenta de la FRUSTRACIÓN y de la DESDICHA del tentenelaire
- Cada capítulo está construido en base a DOS VOCES DIFERENTES y complementarias a la vez: la del espejo y la de la ventana (que dan a la novela su título)

1. La voz del espejo: Remite al inconsciente de Mauro y expresa sus ANGUSTIAS PROFUNDAS. Habla casi siempre en TERCERA PERSONA (y no en PRIMERA), mostrando que Mauro NO CONSIGUE reconciliarse consigo y queda extranjero a sí mismo.

2. La voz de la ventana: Es la del NARRADOR OMNISCIENTE que da cuenta de los diferentes acontecimientos y giros, ocupando la MAYOR PARTE DEL ESPACIO TEXTUAL. Remite a la otredad y también al mundo “OBJETIVO” e incluso consciente en que los protagonistas interactúan. Representa la INSTANCIA que ofrece un ACCESO AL MUNDO permitiendo escapar del ensimismamiento y, por tanto, de la depresión.

La construcción NARRATIVA DOBLE muestra la FRAGILIDAD ONTOLÓGICA de Mauro al evidenciar la DISOCIACIÓN que le PROHÍBE ADAPTARSE a la realidad y, por ende, TRANSFORMARLA.

IV. Blanqueamiento lingüísticocultural del relato: predominio de lo panhispánico

- Los recursos lingüísticos utilizados en la obra apuntan al PANHISPANISMO (*grosso modo* el sistema/lengua utilizado es una suerte de “español neutro”, i.e. un estándar artificial del idioma, entendible para cualquier hispanohablante)
- Los ECUATORIANISMOS no son predominantes e, incluso, el habla afroecuatoriana es virtualmente inexistente. Esto revela, para nosotros, la FALTA DE POSICIONAMIENTO del autor en cuanto a su IDENTIDAD LINGÜÍSTICA y CULTURAL
- Y es que PRIMAN los referentes culturales del grupo BLANCOMESTIZO y la exhaltación a la cultura ESTADOUNIDENSE y EUROPEA

- En cuanto a LO LOCAL, se hace alusión sobre todo a la cultura GUAYAQUILEÑA y, en menor grado, a la de otras regiones del país
- Los MARCADORES de identidad, lingüísticos y culturales, permiten a los grupos humanos diferenciarse con respecto a otros. En esta obra, los ECUATORIANISMOS están relegados a un SEGUNDO PLANO
- A nivel LÉXICO, vocablos como *ñaño* y *afuereño* (ambos repertoriados por el DLE) sitúan el discurso en Ecuador
- Otros significantes hacen alusión al universo de la Sierra (*longo, huasipungo*) y al de Esmeraldas (*guasa* -sonajero- y *marimba* -xilófono-, ambos instrumentos musicales)

- A nivel SEMÁNTICO, la PICARDÍA ecuatoriana ha hecho que el significado del verbo *gatear* haya EVOLUCIONADO :

“Gatear. Andar. Andar como los gatos, sin hacer ruido en la oscuridad, o reptar como los lagartos en la noche que quema como el sexo”,

es la definición que propone la obra. Dicha acepción NO está REPERTORIADA en el DLE

- El adjetivo y sustantivo *sabido,* en español de Ecuador, hace alusión a alguien LISTO y AUDAZ:

“Ruth, a todas luces, se ha buscado otro marido. Un sabido que, según rumores, entraba por toda clase de negocios”

- Asimismo, ciertos elementos se refieren a la ciudad de GUAYAQUIL, a su cotidiano y al aledaño universo MONTUBIO
- En el relato aparecen PERSONAJES secundarios tales como:

1. los abromiqueros (quienes recogían los desechos humanos de las casas)
2. los chapas (policías)
3. los cachineros (peristas) y
4. los chulqueros (prestamistas)

- Se mencionan también bebidas como:

1. el prensado de hielo
2. el refresco de coco y
3. la cerveza Pilsener

- En el ámbito comercial, como aparece en la obra, se le llama *yapa* a una añadidura gratuita ofrecida por el vendedor
- Existen también referencias a costumbres y mitos, tales como:

1. colgar una zábila en la entrada de las casas para ahuyentar la mala suerte,
2. mojar a las personas en carnaval y
3. temerle al Tin-Tin (ente maligno que vive en el monte).

- Las referencias al campo, y en particular al universo montubio, están presentes pero sin que ocupen una dimensión importante en la narración:

1. se recrea su forma de hablar: “El que juye vive”
2. se utiliza el amorfino: “Las muchachas de mi tierra / son como el alacrán / apenas tienen tetitas / alzan el rabo y se van.”

- Según el imaginario guayaquileño, lo montubio pareciera confundirse con lo AFRO, como lo deja entender el tío Roberto: “Por eso me pueden llamar montubio o provinciano”
- En suma, la ciudad de Guayaquil aparece como un puerto y crisol de culturas, donde la cultura local, más que mezclarse, SE SUPERPONE a las otras culturas del Ecuador y ésta, a su vez, tiene como PUNTO DE MIRA las foráneas. A nivel del relato, lo panhispánico prima tanto a nivel lingüístico como cultural.

Conclusión

El espejo y la ventana explora desde lo afroecuatoriano la cuestión del mestizaje, una temática que la literatura nacional venía discutiendo desde la perspectiva indígena. El tipo del tentenelaire en cierta medida recuerda a otro tipo social y cultural, el del chulla, que Jorge Icaza retrata en su séptima novela publicada en 1958, *El chulla Romero y Flores*. Pues, en palabras de Icaza, "el chulla es ese personaje que trata de ser alguien despreciando lo que es, y por eso da con lo grotesco y tropieza con la tragedia ". Es que, en ambos casos, la narración procura indagar y sondear lo más profundo de unas identidades todavía problemáticas, que pretenden medrar a través del "blanqueamiento" cultural, sin conseguirlo. Al mismo tiempo que evidencia los prejuicios racistas y sus efectos destructores, examina una realidad que no es sólo social y cultural sino existencial, contribuyendo –para retomar el pertinente título del congreso– a (re)ubicar el ser ecuatoriano.

Antojo

Si te juntá con un blanco,

tu’ sijo son casi negro,

tu’ sijo son casi blanco.

Tu’ sijo ya no son náa.

¡Gracias por su atención!